



000 180488

¿COMO SOY YO?

Virginia Cruzat 0223

Cuando era chica, en el colegio nos dieron una tarea con este tema. Yo hice una caricatura de mí misma y la monja me retó (después supe que, "con mucho humor, fue a mostrarles el "retrato" a las niñas del último curso).

Ahora estoy en el mismo dilema. Una es tantas cosas a la vez. Y a veces de una manera y otras de modo tan opuesto y contradictorio, que he llegado a pensar que una es una especie de hamburguesa. Padres, abuelos, tradición constituyen lo básico, es decir, el pan, que lleve ya su propia sal y algunas yerbas. Luego viene el "ser", capa por capa, rellenos, embetunamientos. Minuciosas, infinitas porciones de diferente especie y sabor; herencias, vivencias, anhelos... Una hamburguesa tan gorda que es imposible despacharla de un solo mordisco. Indudablemente, mi pan fue

campestre. Generaciones de agricultores. Y mis ojos pertenecieron al pasto, las flores, el cielo, ovejas, "ese aire fresco que agarrar por la nariz". Caballos, perros, conejos, gatos, mis grandes amigos. Visceralmente detesté la ciudad.

Escena característica: en el suelo, despelucada, entre ríos de lágrimas, chillaba, pateaba una niña muy chica. Alcance a divisarla en el espejo del ropero. La mamá y la "mama" tironean de ella con desesperación. Afuera, el papá grita "¡Apúrense o perderemos el tren!"

El Turco, perrazo negro, avanza sigiloso. ¿Quién le ha pegado a su amita? Entra al cuarto mostrando una mazorca de filos blancos en la cara negra... ¡Horror! Hay otro idéntico a él, maligno, erizado. ¡Paf! ataca al enemigo. El espejo cae con estrépito. Entre hipo, la niña aún solloza: "No quiero ir a Santiago..."

Tuve también amigos más quietos: todos los premios escola-

res de tíos y tatas. Portadas azules o rojas, cantos dorados, ilustraciones para soñar, preguntar... Genoveva de Brabante, Oliverio Twist. Y un inolvidable libro de género que mereció marro: "Lullaby Rhymes", atisbos de inglés. ¡Cuánta cosa bella!

La poesía llegó en persona. Se llamaba Vicente Huidobro y vivía al otro lado de la loma. Nunca hablé con él. Los mayores sí, y mis oídos supieron de pájaros en el arco iris y de rosas floreciendo en el poema. Poetas, pintores, escultores iban y venían entre Ufole y San Juan, mi paraíso. Don Juan Francisco González y el doctor Emilio Aldunate Ph. competían en pintar rosas y cardos. Domingo García Huidobro tallaba piedra, madera. Angeles y Cristos brotaban de sus manos prodigiosas. Don Juan Francisco pintó un retrato de mi madre, una mujer de carácter, y ella se lo devolvió: no calzaba con su romanticismo...

Los poetas, sí, los clásicos. El apuesto Diego Dublé -casado con una hermana de Vicente- recitando Fontana Cándida o el bellissimo poema de la princesa en el fondo del lago. Y ángeles de carne y hueso, Angel Cruchaga Santa María y Juan Guzmán Cruchaga, poetas angelicos de suave nostalgia. "Vida, no me digas nada, que para tu voz dormida ya está mi puerta cerrada"...

Las mías iban abriéndose de par en par al encantamiento... Pero la belleza puede ser aterradora. ¿Cómo alcanzar tal excelencia?

A los cinco años tuve mi primera frustración. Esas letras que decía "El Diario Ilustrado" me ob-

AUTORÍA

Cruzat, Virginia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cómo soy yo? [artículo] Virginia Cruzat. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile